



Traducción de la jutba del viernes 22 de Dhul Hiyah de 1424 h.  
acorde al viernes 13 de Febrero de 2004  
Pronunciada por el Sheij Nasser Al Muqbel  
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico  
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"  
en Argentina

## LA POSICIÓN DEL MUSULMÁN EN LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL AÑO

Primera jutbah:

Alabado sea Allah, Quien a Sus siervo. Nos refugiamos en Él de las inclinaciones del alma. Le pedimos perdón por nuestras faltas, las cuales, por Su conocimiento, tiene perfectamente registradas en un libro que no omite obra alguna. Creó al ser humano y le enseñó qué está bien y qué está mal: "Y le evidenciamos la guía, pero algunos fueron creyentes agradecidos y otros incrédulos ingratos" (76:3).

Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, único, sin asociados, el Soberano, el Poderoso y Generoso. Y atestiguo que Muhammad es su siervo y Mensajero. Que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, compañeros y con todos aquellos que sigan la guía hasta el día del Juicio Final.

"¡Oh, creyentes! Temed a Allah y buscad acercaros a Él!" (5:35) "Que no os alucine la vida mundanal [y sus placeres de], y que el Seductor no os engañe respecto a Allah [haciéndonos cometer pecados]" (35:5).

¡Hermanos! Debemos detenernos a meditar, luego de haber transcurrido el año, en el que las situaciones fueron variando, y la nación islámica atravesó diferentes desgracias que le quitaron el sueño a muchos. Pues el transcurso de los días para la gente de conocimiento y los inteligentes son un móvil que los impulsa a reflexionar, Al Hasan Al Basri (que Allah lo guarde en Su misericordia) dijo: "¡Hijo de Adán! Tú vida son sólo días nada más, cuando transcurre uno, parte de ti se ha ido".

¡Hermanos! Estamos despidiendo otro año más de la hégira, por lo que el musulmán debe detenerse a reflexionar en sí mismo, y esto indica la nobleza de sus propósitos, pues se preocupa por realizar obras piadosas y ellas son como un comercio que no da pérdidas jamás. A estas obras Allah les ha dado un rango elevado. Él dice: "Los bienes y los hijos son parte de los encantos de la vida mundanal, (que éstos no os hagan olvidar de lo que Allah ha ordenado. Utilizad bien vuestras riquezas y educad correctamente a vuestros hijos,) pues las obras que a Allah Le complacen son las que perduran y tienen gran recompensa" (18:46).



Por ello, las personas inteligentes se preocupan en reflexionar sobre sus obras, sin dejar distraerse por la diversión y las banalidades, para alcanzar sus expectativas en la vida y protegerse de los traspies.

El siervo, al reflexionar, se le evidencian los errores cometidos, por lo que si verdaderamente es sincero en sus intenciones y se le aclaran las dudas Allah (swt) lo ayudará y tendrá un resultado positivo, cambiará su situación y alcanzará sus objetivos.

## Segunda Jutba

Abu Hamid Al Gazáli dijo: "Así como el siervo, al comenzar el día, se propone hacer lo correcto; también al finalizar el día debe reflexionar sobre todos los movimientos realizados, al igual que el comerciante en este mundo, que tiene socios en su negocio, revisa las cuentas al finalizar el día, el mes o el año para saber su porcentaje de ganancia y temeroso por perder algo de lo que le corresponde. ¿Cómo no ha de reflexionar el inteligente acerca de lo que lo conducirá a la desdicha o a la felicidad eterna? Descuidarse implica negligencia, decepción por el resultado de las obras y falta de ayuda Allah ¡Que el Altísimo nos proteja!".

El musulmán debe saber bien qué significa reflexionar para lograr sus anhelos. Al Mauardi dijo: "Que la persona se dedique a pensar en la noche acerca de cuanto haya realizado en el día, si observa que sus obras fueron buenas, que continúe realizándolas; y si las encuentra reprochables, que las corrija si le es posible, y que las deje en el futuro" Ibn Al Qaiim (que Allah lo guarde en su misericordia) dijo: "Reflexionar en la otra vida significa que el siervo sepa diferenciar entre los derechos y deberes para poder cumplirlos, puesto que es un viajero que ha emprendido un viaje sin regreso".

Reflexionar sobre las obras tiene numerosos beneficios:

- 1- Tener presente cómo la nación está sumergida en la corrupción que conduce al Fuego cuyo combustible serán los hombres y las piedras, y que dicha corrupción se manifiesta cuando la sociedad o el individuo no creen que serán juzgados, por ello, se mueven como quieren siguiendo sus pasiones sin límites semejándose a la gente del Infierno. Allah (swt) dice: "Ellos no esperaban tener que rendir cuentas, y negaron rotundamente la veracidad de Nuestros signos" (78:27-28).
- 2- Conocer los propios defectos y limitaciones, puesto que aquel que los conoce, le da a su alma el lugar que le corresponde, en particular si ha adquirido cualidades de soberbia y jactancia. No cabe dudas que cuando el siervo conoce sus propios límites se somete aún más a Allah (swt) y a Su adoración, no se auto engaña con sus obras por buenas que sean, ni desprecia los pecados por pequeños que fuesen.



- 3- Reconocer los derechos de Allah, enaltecido sea, Su grandiosidad y Su favores, que al compararlos con sus faltas le hará rechazar sus malos actos, y comprenderá que la salvación del castigo se logra a través del perdón de Allah y Su misericordia, por lo que comprenderá que es un derecho de Allah (swt) ser obedecido, recordado y agradecido.
- 4- Purificar el alma, Allah (swt) dice: "Por cierto que triunfará quien purifique su alma, y habrá perdido quien la lleve al extravío" (91:9-19). Malik ibn Dinar (ra) dijo: "Allah es clemente con quien se dijo a sí mismo: ¿Acaso no hiciste tal cosa? ¿No tuviste una actitud errónea? Luego se auto reprocha, controla su accionar y ajusta su conducta al Libro de Allah, el cual pasa a ser el guía de sus asuntos".
- 5- Incrementa la conciencia viva en el interior del creyente, despierta el sentimiento de responsabilidad y comprende la importancia de las acciones bajo el parámetro de la ley islámica.

El peor perjuicio para una persona es descuidarse y dejar de reflexionar sobre sus obras, restándole importancia a las cosas, porque esto lo conduce a la destrucción. La actitud de la gente creída es cerrar los ojos al resultado final de las obras, pasar por alto las situaciones, confiarse de que serán perdonados. Todo aquel que piense de esta forma le será muy fácil cometer faltas, olvidar las malas acciones, y se le dificultará abandonarlas.

¡Hermanos! Nosotros vivimos en esta morada donde Satanás ha elevado su voz y acosa a la gente con su ejército demoníaco, por lo que estamos muy necesitados de reflexionar acerca de nuestras obras, pues las faltas nos acechan hasta en nuestros propios hogares, mientras la negligencia envuelve nuestros corazones y la obediencia a Allah pasa a estar cada vez más lejos de nosotros.

Allah (swt) dice: "¡Oh, creyentes! Temed a Allah y medita acerca de las obras que habéis preparado para la otra vida" (59:18). Al Hasan Al Basri menciona en su tafsir acerca de las palabras de Allah: "Juro por el alma que se censura a sí misma" (75:2).

Allah (swt) dice acerca del creyente que se auto reprocha al cometer alguna falta o negligencia y luego se corrige: "Aquellos que temen a Allah cuando una instigación de Satanás los tienta, reflexionan y entonces ven la verdad con claridad" (7:201).

‘Umar A Farúq (que Allah se complazca de él) dijo: "Pedíos cuanta a vosotros mismos sobre vuestras acciones antes de que se os llame a rendir cuentas el día del Juicio, y pesadlas antes de que éstas sean puestas en la balanza, engalanaos para la gran exposición: Aquel día seréis expuestos al Juicio, y no existirán los secretos ni los guardianes" (69:18).

La reflexión es de dos tipos:



El primer tipo: Reflexionar antes de obrar, es decir, detenerse a meditar al comienzo de la intención de hacer algo, si le parece que será un bien para su religiosidad y en sus asuntos mundanos, que la realice y en caso contrario que se abstenga de dicha acción.

Al Hasan dijo: "Cuando uno de los virtuosos deseaba hacer una obra caritativa, primero se aseguraban de que la hacía por y para Allah, y si él notaba que su intención se inclinaba hacia un provecho mundano, como por ejemplo para aparentar ser buen creyente, entonces se abstenía de hacer dicha caridad".

El segundo: Es reflexionar luego de realizada la acción, que a su vez se subdivide en tres partes:

a) Reflexionar sobre las falencias en la obediencia a Allah (swt), y en este tipo de reflexión se debe constantemente preguntar ¿Acaso estoy realizando los actos obligatorios de la manera correcta, con total sinceridad y a acorde de las enseñanzas del Mensajero de Allah (sws)? Y si encuentra que ha sido negligente -¿Y quién está a salvo de ello?- entonces, que compense dicha falencia en los preceptos obligatorios realizando actos voluntarios y así mejorará su forma de adoración. Por el esfuerzo y auto reproche merman las falencias en la obediencia.

b) Reflexionar en los pecados cometidos. Ibn Al Qaiim dijo al respecto: "El principio de la reflexión es comparar entre las gracias de Allah y las faltas, y así se evidenciará la diferencia, y se aprende que se alcanzará Su perdón y misericordia o se condenará al castigo y a la destrucción. Luego de haber reflexionado largamente se pasa a los resultados y los frutos que son las obras que sirven de expiación de las faltas cometidas, el arrepentimiento sincero, Allah (swt) dice: "Por cierto que las buenas obras borran las malas, esto es un recuerdo para quienes recapacitan" (11:114). Apresuraos a realizar buenas obras antes de que culminen mal vuestros días mientras se perdura en las faltas sin arrepentimiento.